

Seminario en línea de AIPOB - 11/18 de julio de 2020

"Biodanza entre educación y terapia"

Marcelo Mur

Preguntas y respuestas - Comentarios - Contribuciones

Pregunta de Gianni De Lucia: Si Biodanza es una práctica con un valor terapéutico, quiero pedirte tu opinión sobre un aspecto sustancial para una práctica con contenidos terapéuticos: en la experiencia vivencial, no encuentras que el compromiso del profesor en la dinámica alumno-grupo-profesor, sea algo en lo que pensar con más cuidado? Tengo la intención de hablar no de la 'contención' emocional o de la relación empática, sino de la 'fusión erótica' que se desarrolla en la dinámica participante-grupo-maestro en las clases. ¿Cómo la justificamos / gestionamos si, aún más, entendemos Biodanza como una práctica también terapéutica?

Respuesta de Marcelo Mur: En mi opinión, se debe evitar la 'fusión erótica' del profesor con el alumno. Como se indica en las Metodologías, que el profesor no debe participar en el Grupo Compacto que está conduciendo, entiendo que esta indicación debe extenderse a todas las demás situaciones creadas por la relación laboral. El alumno necesita sentirse acompañado, protegido, contenido, no en 'fusión erótica' con el profesor. Esto se aplica en el contexto de Biodanza, que es esencialmente pedagógico. Ciertamente, aún más cuando el participante percibe esta práctica como una terapia. Rolando Toro se expresó de esta manera: "Se ha observado que la preferencia manifiesta del profesor por un alumno específico modifica la relación de este último con el grupo, en el sentido de que limita su libertad y sus opciones de participación natural con otros estudiantes, perturbando su proceso de crecimiento. La presencia activa del profesor es siempre muy estimulante durante las rondas de comunión, las danzas de creatividad y vitalidad, en la ejemplificación de los ejercicios, en los abrazos finales de saludo. Sin embargo, debe ser extremadamente cuidadoso en los ejercicios que requieren un mayor compromiso emocional y de contacto. Sin duda, no hay nada reprochable en la atracción o preferencia que un profesor pueda tener por uno de sus alumnos. Estas atenciones se sugieren solo porque, en nuestra experiencia, una participación más intensa del profesor con frecuencia causa más perturbaciones que desarrollo dentro del grupo".

Pregunta de Gianni De Lucia: Si Biodanza va "de la emoción a las palabras", no encuentras que cada vez más en la conducción del profesor (donde yo también me pongo) se da demasiado espacio a las palabras antes de que la experiencia pueda suceder? Lo que quiero decir, lo que observo, es que en las conducciones, las consignas están llenas de conceptos elaborados que pertenecen al operador y que no se refieren a la experiencia vivencial del estudiante que, aún por suceder, corre el riesgo de estar condicionado en lugar de ser libre y auténticamente propia.

Respuesta de Marcelo Mur: Esta pregunta me recuerda mis primeros tiempos en Biodanza, cuando le preguntaba a Rolando: "¿puedo hablar?" Sentía que había muchas palabras que ponía en sus discursos, a veces demasiadas para mí. Con el tiempo me hice una razón: Rolando era la punta de la lanza que debía entrar en el mundo, entonces así estaba bien. Pero nosotros, profesores de segunda, quinta y décima generación, sería deseable tener en cuenta que si llenamos la cabeza del alumno con nuestros significados, no le dejamos espacio para que descubra sus propios significados, los que tienen sentido para él, para cada uno.

Por lo tanto, mi propuesta es ser un poco más contenidos tanto en la teoría como en las consignas, conscientes de que es necesario despertar el significado que el alumno tiene que descubrir en sí mismo. Es cierto que Biodanza despierta nuevas motivaciones para vivir y esto tiene que ver, al menos en parte, con los discursos del profesor, con sus explicaciones, pero tenemos cuidado de no ir más allá. Y luego, no somos Rolando Toro, y hoy Biodanza está suficientemente difundida en el mundo. En mi opinión, nuestro objetivo es aclarar la herramienta y el mensaje.

Comentario de Moreyba Santana Rodríguez: Creo que la respuesta, para evitar el malestar emocional durante las sesiones del que hablaste, y también para reiniciar de manera segura después del aislamiento, es clara: progresividad y mantener los patrones metodológicos. No inventar nada nuevo. Porque Rolando ya nos ha dado la respuesta. Es uno de los temas que se está investigando en el LIB 2: cómo aplicar la progresividad. Ahora es importante al salir del aislamiento, no olvidar la progresividad en todas sus formas.

Pregunta de Cristina Canino: Ante todo, te agradezco tu coraje, tu corrección ética y tu gran conocimiento del campo del alma humana. Me sorprendió mucho cuando leíste que Biodanza, a diferencia de la Danzaterapia, es para personas sanas y enfermas. ¿Pero quién está sano hoy? Sabemos que muchas de las personas, con muchas neurosis, dificultades, con desregulación emocional, llegan a Biodanza sin reconocer el trastorno (que padecen). ¿Qué me ha pasado? Como sabemos que la vivencia es deflagradora, imaginemos a nuestro alumno regresar a casa después de nuestra vivencia (sesión), ¿cómo podemos saber qué siente? Tu acabas de citar justamente a Lacan, quien nos dice que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Entonces tenemos dos caminos: uno inconsciente y uno consciente, que en mi opinión no está especificado. Mi pregunta es esta: ¿cómo podemos ayudar a lo que le sucede a nuestro alumno en un nivel inconsciente? Siempre me he preguntado esto, porque he visto tantas resistencias al cambio, tantos *acting out*, tantas disociaciones; yo misma cometí muchos errores porque no tenía, cómo decirlo, ninguna herramienta realmente terapéutica. Concluyo diciendo que ya no debemos temer el término terapia, todavía es un tabú, estamos en 2020, terapia significa cura, donde cura es cura del cuerpo, como nos enseñan Rolando y otros, y de la mente. Entonces, ok instinto, vivencia, emoción, sentimiento, pensamiento, pero se requiere verbalización, conciencia y acción.

Respuesta de Marcelo Mur: Repito lo que ya he propuesto, sugerido: apoyar y estimular la verbalización. Y en relación con la cuestión de cómo podemos ayudar a lo que le sucede a nuestro alumno en un nivel inconsciente, te respondo que el operador puede ayudar siendo conciente que está manejando un instrumento nacido con fines terapéuticos. Entonces, aplicándolo con progresividad precisa y favoreciendo la verbalización de la experiencia vivida.

Ahora abro un paréntesis, tal vez les haga reír, o se tomen el pelo con las manos. Yo me tomaba los pelos con las manos cada vez que supervisaba y el alumno en formación gritaba "¡no hablen!" a algunos alumnos que hablaban entre sí mientras danzaban la Sincronización rítmica en parejas. Le digo al aprendiz: estás estimulando su expresión. Si tu les pides, peor si gritas, "no hablen", les estás pidiendo que disocien la expresión de sí mismos. El alumno principiante habla durante la vivencia, en particular durante aquellas con música rítmica; déjalo hablar, déjalo expresarse. Si, en cambio, hablan durante los ejercicios de regresión, tu puedes intervenir con delicadeza, pidiendo que no perturben la vivencia de los compañeros. Para los otros momentos, sugiero que les permitas expresarse. Llegará el momento en que el alumno se sentirá satisfecho de expresarse solo con el cuerpo y ya no también con la palabra durante las danzas. De lo contrario, transmitimos el mensaje de que en Biodanza no se habla, o como se lee en algunos folletos "Biodanza es

para sentir y no para pensar". Me parece una frase perjudicial para nuestra profesión. Los humanos no podemos evitar pensar y hablar. Rolando Toro dijo: "Mi interés es que ustedes puedan pensar con la propia cabeza". Durante vivencias profundas podemos tener la percepción de no pensar, de silencio en la mente. Sin embargo, más tarde el pensamiento vuelve a manifestarse, la conciencia reaviva. Creo que estas experiencias profundas de eventual y momentáneo silencio de la mente son muy personales y difíciles de comunicar, por lo tanto, no deben anticiparse. Creo que es suficiente comunicar que el método Biodanza estimula la alegría de vivir y el placer de sentirse intensamente vivo y de experimentar los vínculos con los demás en el aquí y ahora de la sesión, y gradualmente también en la vida diaria y a largo plazo.

Comentario de Francesca Iovino: Me conecto con lo que tu dijiste sobre la importancia de la palabra, y traigo mi resistencia hasta ahora para usar la palabra con los alumnos. Nos dijiste que el ser humano no puede prescindir de la palabra y que es útil hacer conscientes los conflictos inconscientes. Que es importante dar espacio a la palabra del alumno, no solo en el Relato de las vivencias sino también eventualmente antes o después de la sesión o, me imagino, en otro momento. Siempre he tenido resistencia para crear momentos adicionales además del Relato, con el alumno, por mi miedo a interpretar. Siento la necesidad de formarme en comunicación; en la formación de Biodanza no encontré este espacio dedicado a la palabra.

Discurso de Marcelo Mur: Lo que dije es que Lacan, yendo más allá de Freud y su hipótesis de hacer conscientes los conflictos inconscientes, dijo, lo digo con mis propias palabras, que el ser humano no puede prescindir de las palabras. Así que repito, la palabra en Biodanza no pretende hacer que los conflictos inconscientes sean conscientes. En cambio, el Relato de vivencias tiene como objetivo poner palabras a la experiencia vivida en las sesiones de Biodanza. Además, propuse, no crear otros momentos para hablar, sino apoyar la palabra espontánea de sus alumnos antes y después de las sesiones, en el lugar donde propones Biodanza, desde tu función de profesor, de autoridad que está allí para acompañar y cuidar el proceso de crecimiento de tus alumnos. Eres la figura de referencia del contexto. Ahora tengo que agregar una cosa muy importante: percibes resistencia; sugiero que te escuches a ti misma y te guíes por esta percepción; no tienes que obligarte a hacer algo que no quieres. ¿Quieres formarte en comunicación? Simplemente hazlo. Añado: los humanos somos más o menos empáticos. Por lo tanto, no todos los operadores de Biodanza sienten la necesidad de capacitarse como consejeros o psicólogos, o someterse a psicoterapia para profundizar la relación con ellos mismos y con los demás. Yo tuve la necesidad, y otros también. Otros, en cambio, llegan a capacitarse en Biodanza con sus propias habilidades empáticas, que ponen al servicio de esta profesión. Esto me parece entender.

Contribución de Dario Martelli: Hago psicoterapia verbal y grupos de Biodanza desde hace muchos años. De todo lo que dijiste, en principio estoy totalmente de acuerdo, incluso en el poder significativo de la palabra. Lo que me gustaría agregar, para hacer mi contribución, desde mi punto de vista, que Biodanza ciertamente tiene efectos terapéuticos. A menudo sigo a personas que tal vez hacen Biodanza con otros profesores y hacen psicoterapia conmigo. Siento que puedo distinguir entre efectos y propósitos terapéuticos. Cuando estoy en el estudio y hago psicoterapia verbal, las personas que acuden a mí traen un pedido específico de terapia. La diferencia entre una terapia y un camino de crecimiento, como dijimos, es esta: la diferencia entre quién está mal y quién está bien. Después de haber realizado ambas actividades durante mucho tiempo, lo que me parece diferente es que las personas que vienen a mí en el grupo Biodanza llegan con necesidades de todo tipo. En general, aquellos que vienen al estudio de psicoterapia vienen con un pedido de ayuda bastante preciso. Un término que puede ser útil para agregar, en mi opinión, es el de *setting*. En el sentido de que la terapia verbal tiene su propio *setting* específico. La terapia funciona, o puede

funcionar, también gracias a este *setting*. *Setting* significa los elementos invariables que forman parte de la terapia: el horario, una serie de reglas que propone el terapeuta. A partir del pedido de ayuda de la persona y pasando a las reglas, el proceso terapéutico prácticamente comienza. Biodanza tiene su propio *setting*, en mi opinión, pero hasta la fecha no es terapéutico. Entonces, como dije antes, Biodanza tiene grandes efectos terapéuticos. Pero tiene esta diferencia, en mi opinión. Una gran curiosidad mía, que hasta ahora nunca he satisfecho, es intentar hacer un verdadero grupo terapéutico de Biodanza, denunciándolo desde el principio, diciendo que es experimental.

Discurso de Marcelo Mur: traduzco el término *setting* como contexto. En los apuntes de Metodología hay indicaciones que forman parte del *setting* / contexto de Biodanza: el lugar, el día y la hora son elementos fundamentales. Muchos otros colegas y yo tuvimos la experiencia de tener que cambiar el lugar y / o el día y / o la hora, y el grupo se disolvió. Otro elemento es el profesor: ha sucedido, y volverá a suceder, pedirle a un colega que me reemplace para una o más sesiones, porque tengo que viajar o me enfermé. La sesión dirigida por otro inevitablemente carece de algún alumno que quiera hacer la sesión con su profesor. Otros elementos: El compromiso requerido al alumno y las reglas a respetar. Rolando Toro escribe en Metodología 5: "Al registrarse para un curso semanal, el participante debe ser consciente de que está eligiendo una posibilidad, entre muchas otras, para comenzar un proceso de desarrollo personal junto con un profesor de Biodanza y su grupo (los subrayados son míos). En esta ocasión, el maestro debe proporcionar la siguiente información al nuevo participante: ... (siguen 4 reglas). En relación con los puntos 3 y 4, me gustaría rescatar el concepto de "duelo", utilizado en psicología de grupo para describir el sentimiento de vacío que la ausencia inesperada de uno de los participantes deja en sus compañeros. El desarrollo evolutivo en Biodanza implica la superación progresiva de los mecanismos de defensa que se activan ante el miedo a ser uno mismo y a expresar la identidad a través de las 5 Líneas de Vivencia. La tendencia o la necesidad interna de cambiar con frecuencia grupos o profesores, en general, revela una elección inconsciente de escape ante las dificultades de confrontar los propios mecanismos de defensa para superarlos. En este sentido, cambiar de grupo o de profesor significa volver al punto de partida en el camino del crecimiento personal ... El Sistema Biodanza no es una propuesta de recreación recreativa ... El proceso de crecimiento personal a través de Biodanza requiere un compromiso serio y profundo con la propia voluntad de evolucionar y, por lo tanto, un compromiso con si mismo, con el profesor en el que confían y con el grupo. La importancia de realizar los dos niveles del curso semanal (iniciación y profundización y radicalización de la vivencia) con el mismo profesor **no es una obligación, sin embargo, es la orientación para obtener los mejores resultados**".

La diferencia entre el *setting* psicoterapéutico y el de Biodanza es clara: la solicitud explícita de ayuda de una de las partes en el *setting* psicoterapéutico. Un elemento que falta en muchos de los participantes en los grupos de Biodanza. Sin embargo, como ya he escrito en el Seminario, creo que aquellos que buscan Biodanza manifiestan la necesidad de ser acompañados, por lo tanto, supongo que vienen con una solicitud de ayuda inconsciente. Rolando Toro propone que el candidato a unirse a un curso semanal de Biodanza, haga conciencia que está a punto de comenzar un proceso de desarrollo personal junto con un profesor y su grupo. Y aquí podemos indicar otra diferencia: mientras que en el *setting* psicoterapéutico trabajamos para resolver un problema, en el entorno de Biodanza trabajamos para desarrollar las potencialidades individuales.

Sin embargo, propongo releer cuidadosamente lo que escribe Rolando Toro (texto transcrito arriba): "el desarrollo evolutivo de Biodanza prevé la superación progresiva de los mecanismos de defensa": ¡concepto psicoanalítico, lenguaje psicológico!

Con respecto a la alianza terapéutica en la práctica psicoterapéutica, que consta de tres componentes: (1) el intercambio explícito de objetivos por parte del paciente y el terapeuta; (2) la definición clara de las tareas mutuas al comienzo del tratamiento; (3) el tipo de vínculo afectivo que se establece entre los dos, caracterizado por la confianza y el respeto: qué diferencias sustanciales tiene con lo que Rolando Toro

escribió en la página 9 de la Metodología 5 bajo el título Participación en el grupo semanal y la superación de los mecanismos de defensa, la mayoría de los cuales transcribí arriba?

En resumen, no veo estas diferencias importantes entre el setting psicoterapéutico y el setting de Biodanza, excepto que aquellos que se inscriben en Biodanza lo hacen para comenzar un proceso de desarrollo personal y no una terapia. Ustedes dirán: pero la diferencia es significativa. Les respondo: los es desde cierto punto de vista, en el sentido de que el alumno de Biodanza no hace una solicitud explícita de ayuda para resolver un problema. Sin embargo, se incorpora a un proceso de desarrollo personal caracterizado por la expresión de vivencias, emociones y sentimientos, dirigido por un profesor que lo acompañará durante 3 años! Además, le sugiero que agreguen lo que les dije a lo largo del Seminario: Biodanza es una herramienta poderosa para transformar al ser humano, nacido con fines terapéuticos, y la única forma en que lo veo aplicado minimizando la percepción de practicar una terapia, es hacerlo con progresividad precisa y alentar el poner en palabras las experiencias vividas.

Pregunta de Cristina Canino: Me duele mucho saber que estoy trabajando en la vivencia, por lo tanto, aquí y ahora, y luego saber que muchos se detienen en ese momento sin saber que revela muchas cosas. Entonces, ¿qué es la vivencia para ti y cómo debería integrarse en nuestra vida?

Respuesta de Marcelo Mur: Me parece una pregunta muy importante. Trabajamos en el aquí y ahora, pero nos proyectamos, esperamos un resultado: que esta vivencia se incorpore, que la persona se dé cuenta de esto y, por lo tanto, su psiquismo se reestructure. "Biodanza actúa como una terapia / ayuda que promueve la salud" (Rolando Toro). En la *Metodología 5* bajo el título *Relación entre el microcosmos del grupo y el macrocosmos social*, leemos: "Muchos alumnos experimentan la gran diferencia entre lo que sucede dentro de la sesión y lo que viven en la realidad cotidiana. Les resulta difícil establecer una relación clara entre los dos entornos. En algunos, este hecho adquiere características casi disociativas: dentro de la sesión viven la afectividad, la alegría, la creatividad, el respeto mutuo, la ternura, etc. Al regresar a su vida cotidiana, encuentran agresión, depresión, monotonía ... El proceso de maduración en Biodanza implica que el estudiante saca fuerza precisamente de esta diferencia en la calidad de vida y se convierte en un agente de salud dentro del entorno en el que vive. Los procedimientos de Biodanza deben aplicarse progresivamente en sus relaciones familiares, en el trabajo y en el entorno social en general". He reflexionado mucho sobre estas palabras de Rolando Toro. Porque luché mucho tratando de convertirme, con un esfuerzo, en un agente de salud y, por lo tanto, obviamente, deprimiéndome cuando no podía. Hasta que llegué a la percepción de que, desde el momento que el estudiante logra poner palabras a su experiencia vivida, su psiquismo se reestructura, recupera la salud, expresa su potencial, refuerza su identidad. El alumno no debe hacer ningún esfuerzo fuera de la sesión en nombre de Biodanza. Una vez que se restablecen la salud y la integridad, se integra más eficazmente en sus entornos diarios. El alumno se convierte en un agente de salud espontáneamente. Veo un esfuerzo que el estudiante puede hacer dentro de la sesión, en el setting de Biodanza, si desea cumplir con el compromiso hecho con su voluntad de evolucionar, expresando sus potencialidades lo más completamente posible, con el movimiento y con la palabra. En mi opinión, el cambio profundo y estable comienza cuando el estudiante deja de percibir la sesión de Biodanza como una isla feliz y, en cambio, la experimenta como un momento de crecimiento.

Entre el 11 y el 18 de julio recibí una pregunta y comentarios, que inserto aquí:

Pregunta de Annalisa Risoli: ¿Qué consecuencias (de tu intervención)?

Respuesta de Marcelo Mur: Espero que una consecuencia de mi intervención sea el aumento de la conciencia entre los operadores y, por lo tanto, que hablen de ello con libertad y seriedad entre ellos, entre nosotros. Otra consecuencia podría ser que recibo solicitudes de AIPOB, BIOITA y las Escuelas de Biodanza para investigar este tema en una maratón de 2 días.

Comentario de Moreyba Santana Rodríguez: Me parece muy importante el énfasis que pones en que tomemos conciencia de que la labor que hacemos como profesores de Biodanza es tanto pedagógica como terapéutica, aún sin ser conscientes de ello. Y es por eso, que se hace especialmente necesario respetar la metodología propuesta por el Sistema Biodanza tanto en sus ejercicios, en la construcción de la curva, como en las palabras que usamos para definirla, en las consignas, etc.

Muchas veces me he encontrado con personas que comentan lo "bueno" que es un profesor por lo "fuertes" que son sus propuestas de vivencia, tanto en la regresión como en la euforia que despiertan en la parte final de la curva (en palabras textuales "es más potente que un minotauro") y eso me indica que muy probablemente ni la persona participante ni el profesor entiendan bien la metodología de Biodanza. Se produce, como dices tú, un compromiso emocional excesivo y una búsqueda (casi adictiva) de emociones fuertes...como si Biodanza fuera una montaña rusa.

Cuando tú hablaste de la resistencia al cambio en la sesión anterior, muchas personas comentaron posteriormente (no sé si tú estabas todavía conectado o ya te habías quedado sin batería) que la habían experimentado o aún seguían viviendo dificultades en las sesiones de Biodanza. Y me pareció muy importante poder dar un espacio para ponerle palabras a esa resistencia...porque es lo que nos hace humanos!

Discurso de Marcelo Mur: Agradezco mucho a Moreyba por enviarme sus reflexiones sobre la resistencia al cambio que, ustedes lo confirman, está mucho más extendida de lo que se cree. Me alegra saber que mis observaciones son compartidas. En cierto sentido, me hace sentir menos solo cuando me enfrento a este delicado tema que, en mi opinión, no se explica, observa y gestiona adecuadamente en la formación y conducción de Biodanza.

Después del 18 de julio recibí la siguiente contribución:

Contribución de Cristina Canino - Setting: significado y evolución

La palabra *setting*, del inglés *to set*, significa ajustar, establecer, fijar.

En el campo psicológico, el *setting* define el contexto dentro del cual ocurre un evento social.

El concepto de *setting* nació en la psicología ecológica de Roger Barker, fundador de la psicología ambiental, junto con el psicólogo Kurt Lewin del movimiento Gestalt alemán, como un concepto de contexto (Wikipedia en italiano).

Lewin, en particular, se centrará en la importancia de la relación individual-contexto, lo que significa que las personas y los entornos a los que pertenecen constituyen una totalidad, una unidad indivisible, con aspectos que se influyen mutuamente.

Hoy podemos definir más fácilmente el *setting* como la dimensión espacio-temporal dentro de la cual actúa la relación, la experiencia.

Cada terapeuta u operador utiliza su propio setting a partir del **setting interno** igualmente importante. El setting interno es equivalente a las reglas, los límites que se da el terapeuta y que luego actualiza en el setting externo, estableciendo elementos que deben ser más o menos estables, como el lugar, la habitación, la privacidad, los límites cerrados y claros, las luces, el pago.

Si pensamos al setting, no podemos dejar de pensar en el operador o el terapeuta y su estilo y el entorno que crea con el estudiante o el paciente.

Cada era tenía y tiene su contexto:

1900: en el setting psicoanalítico, analista y paciente se tratan de Usted, normalmente se reúnen al menos dos veces por semana, por lo tanto, el setting también es la frecuencia de las sesiones y las formas de relacionarse. Los psicoanalistas también usan el sofá y se sientan detrás del paciente. El lenguaje es verbal.

Modalidad de interacción con el paciente: el analista nunca habla de sí mismo, el centro de todo es el paciente y una de las principales modalidades es la transferencia.

Con Jung damos otro paso adelante porque hay contacto visual.

1970: con Carl Rogers y en psicología humanista, el setting sigue siendo diferente: no hay escritorio, el paciente se llama cliente y todavía hay lenguaje verbal, contacto visual, presencia, empatía, aceptación incondicional del otro.

1940-1970: en el setting de la Gestalt, y según su fundador Fritz Perls, es importante establecer el Yo-Tú. Los elementos principales son Yo-Tu-Aquí-Ahora.

Dado que la relación terapéutica (de cura) es fundamental para el setting de la Gestalt, la forma de interactuar con el paciente aún cambia: hay una mayor simetría y cercanía, el terapeuta puede hablar de sí mismo y en las terapias grupales también hay presencia de múltiples participantes, lenguaje verbal y no verbal.

1970-2010: El setting de Biodanza hoy: tenemos una sala que debe tener ciertas características de amplitud, sonido y luz. Un grupo está presente, el círculo/ronda se usa a menudo como un modo de interacción, hay música, a veces hay sillas o cojines en el piso, generalmente en parquet o linóleo; lenguaje verbal y no verbal, ejercicios semi-estructurados individuales, en pareja y en grupo, uso del contacto y caricias. El profesor de Biodanza se mueve junto con sus alumnos (ya no pacientes). Hay presencia, aquí y ahora (vivencia), miradas, abrazos, posiblemente un buen nivel de empatía por parte del operador.

Modo de interacción con el alumno (ya no es paciente): cercanía, atención al manejo del delicado papel que tiene el operador en manejarse a sí mismo y al grupo, y a sí mismo con el grupo, entre identidad y regresión.

En mi opinión, es importante que el operador pueda estar *con* el grupo, pero antes que nada consigo mismo, y dar límites claros al grupo, para evitar fenómenos como la dependencia afectiva o una fusión patológica, que podrían surgir junto a la resistencia al cambio, evitando el crecimiento de un individuo libre y autónomo.

Discurso de Marcelo Mur: Estoy muy agradecido por vuestras preguntas, comentarios y contribuciones.

Doy por concluido este Seminario.

¡Nos vemos en la próxima oportunidad de encuentro!

